

FRANCISCO - CARLOS SEIJO RODRIGUEZ

"CARLINES"

(1924 - 1982)



Francisco-Carlos Seijo Rodríguez, "Carlines" para los que nos honramos con su amistad, nació en Betanzos el 19 de mayo de 1924. Realizó sus estudios primarios en la Escuela que regentaba Paquita Zuloaga, y comenzó el Bachillerato en el Instituto de Betanzos y que, al desaparecer el mismo durante la Guerra Civil, continuó en la Academia particular que funcionaba en la calle del Rollo.

Muy pronto, Francisco-Carlos Seijo, comenzó a trabajar, pues simultaneaba sus estudios de Bachillerato, con su trabajo en la Estación Telegráfica de nuestra ciudad.

Por MAINO

Finalizados sus estudios de Bachillerato, entró —como funcionario interino— en el Ayuntamiento de Betanzos, pasando más tarde a desempeñar el cargo de bibliotecario, en la biblioteca municipal, cuando fue creada el 7 de marzo de 1947, siendo Alcalde de la ciudad D. Tomás Dapena Espinosa, y en la cual desarrolló —Francisco-Carlos Seijo— una ímproba y fecunda labor, ya que tuvo que montar, ordenar y registrar todos los libros destinados a la biblioteca.

El 5 de enero de 1952 contrajo matrimonio con D.^a Palmira Fernández García, habiendo tenido dos hijos: María-Ignacia y Ramón.

Fue locutor de Radio Instituto Laboral de Betanzos, que dirigía D. Agustín Folla Leis, y Profesor de Dibujo en el Instituto Técnico de Enseñanza Media "Francisco Aguiar", de nuestra ciudad.

En los primeros años de la década de los sesenta, se traslada a Tarrasa (Barcelona), donde también trabajó, como funcionario eventual, en el Ayuntamiento de dicha ciudad catalana.

Vuelto a su ciudad natal, trabaja en la fábrica de maderas "Ucha", que, al quedar integrada —en 1969— en "Maderas Betanzos", Francisco-Carlos Seijo pasa, a esta Empresa, como funcionario administrativo de la misma. También, Francisco-Carlos Seijo, estuvo empleado

en la Empresa del Teatro Alfonsetti, donde —desde muy niño— colaboraba pintando las carteleras anunciadoras de los espectáculos, así como en la decoración del Globo de San Roque, que confecciona la familia Pita, propietaria del teatro citado.

Dotado de una sensibilidad artística fuera de lo común y de una amplia cultura, Francisco-Carlos Seijo, desarrolló estas facetas, artística y cultural, desde las más diversas perspectivas, alcanzando —en todas ellas— las más altas cotas.

Fué fundador de aquella rondalla que, en la época de los años cuarenta, dirigía Manuel Fernández Rosende, y en la cual tocaba la guitarra y el laúd; rondalla que se integró —después— en la Obra Sindical de Educación y Descanso, y que llegó a obtener varios primeros premios en certámenes provinciales, y que, cuando Manuel Fernández Rosende emigró al Brasil, dirigió —con notable acierto— Francisco-Carlos Seijo.

Fue director —hasta el momento de su muerte, acaecida el 30 de mayo de 1982— de la Agrupación Musical “Rondalla Nosa”, la cual ahora, y en su recuerdo y memoria, se denomina “Agrupación Musical Carlos Seijo”.

Escritor de fácil pluma y de un muy fino sentido del humor, Francisco Carlos Seijo, colaboró muy activamente en toda la prensa provincial, y las páginas de “El Eco de Las Mariñas” (donde firmaba sus agudos escritos con el seudónimo de “Sherlok López”), “El Ideal Gallego”, “La Voz de Galicia”, “La Noche”, y, últimamente en “El Norte de Galicia”, han recogido sus siempre punzantes y jocosos comentarios, pues “Carlines” buscaba, en todos sus escritos, el lado humorístico, a través del cual vertía su vena cómica.

Además de Radio Instituto Laboral de Betanzos, también Francisco-Carlos Sei-

jo colaboró, en diversas épocas, en Radio Juventud de La Coruña y en Radio Ferrol.

Otra de sus facetas artísticas fue el teatro. “Carlines” fué un actor teatral de gran categoría y, solamente su modestia y su apego a Betanzos, le impidió dar el salto a grandes empresas que le llevarían —sin duda alguna— a los más resonantes éxitos. Recordamos que, desde 1944, estuvo presente en todas cuantas manifestaciones teatrales se llevaron a cabo en Betanzos, siendo su presencia imprescindible. Actuó bajo la dirección artística de D. Vicente Castelo, Leandro Pita Lasantas, Manuel Pita Otero, Antonio Concheiro Caamaño, Antón Naveyra Goday, etc., habiendo —también— dirigido obras en numerosas ocasiones y habiendo actuado, prácticamente, en toda Galicia y en Madrid.

Fue creador de un personaje —“Farruco”—, encarnación del paisano gallego, a través del cual, Francisco-Carlos Seijo, ponía de manifiesto su fino sentido del humor y su “retranca” gallega, y que le llevó a estar considerado como uno de los mejores “cuentistas” gallegos; estando como tal, integrado durante mucho tiempo, en aquella “Caravana de la Alegría” de la Obra Sindical de Educación y Descanso, de La Coruña. Aún recordamos, con nostalgia, un artículo publicado en las páginas de “El Eco de Las Mariñas”, firmado por Angel González López —también fallecido—, artículo escrito con motivo del deseo de Francisco-Carlos Seijo de hacer desaparecer su personaje “Farruco”, y que es un bello canto de alabanza a las dotes humanas y humorísticas de nuestro querido Francisco-Carlos Seijo.

En los años 1958 y 1959, obtuvo el primer premio —como humorista— de aquel concurso radiofónico “Desfile de Estrellas”, que organizaba Radio Nacional de España, en La Coruña.

Como pintor, dibujante y fotógrafo artístico, son muchas las obras que realizó, y que se encuentran diseminadas entre sus amistades brigantinas y coruñesas, en El Ferrol, Cádiz, Cartagena y Tarrasa.

Después de su fallecimiento —concretamente en la semana del 4 al 10 de octubre— la Agrupación Musical que lleva su nombre, la Coral Polifónica de Betanzos, y un grupo de sus amigos más allegados, rindieron un homenaje póstumo a este ilustre brigantino, entre cuyos actos destacaron: una exposición de pinturas, dibujos, fotografías artísticas, y recuerdos de “Carlines”, que obtuvo un éxito resonante; y, un concierto en el que intervinieron: “La Agrupación Musical Carlos Seijo”, “La Agrupación Musical Albéniz”, de La Coruña, y La Coral Polifónica, de Betanzos.

Con motivo de este homenaje, los medios de difusión dedicaron grandes espacios a la vida y obra de Francisco-Carlos Seijo, y numerosos escritores y artistas dedicaron trabajos a poner de relieve las virtudes humanas y dotes artísticas de “Carlines”.

De entre todos esos trabajos, nos permitimos recoger aquí un verso de su entrañable amigo, el escritor brigantino Antonio Concheiro Caamaño:

*Este inolvidable amigo y caballero
que por las rúas encogido caminaba.*

*Este que vistais así, como Cyrano
a su nariz unido, con paso menudo*

*y angulado, pleno de sorna, con su bondad
al silencio ungado, se nos fue por la esqui-*

[na

*de lo oscuro para ser luminosa claridad
de nuestro permanente recuerdo.*

Este inolvidable amigo y caballero

que por las rúas encogido caminaba...

Y el final de un trabajo remitido desde Buenos Aires, por el pintor Ceno Díaz, donde en pocas líneas refleja toda la actividad artística que abarcó “Carlines”:

“Querido Carlines, que allí donde ahora estés mirando como tratamos de acompañarte, no te falte un tablado de luces, un tablado pequeño para inventar tus incomparables contos. Que no te priven de lápices ni de papel para tus dibujos, que no te falten hojas pentagramadas para tu música ni instrumentos para tocarla. Tu música nos ha de llegar entre los fragores de las tempestades para que jamás dejemos de lado la esperanza que a ti casi te había abandonado. Que no te falten actores, ni trajes, ni máscaras, pero sobre todo, querido “Carlines”, que no te falten jamás un mostrador y unos vasos de clarete —sangre de Cristo— ni un cigarrillo para que lo esgrimas como un bisturí para cortar en la carne de la sociedad mezquina e injusta. Espero —meu irmán— que en el Cielo no esté prohibido fumar. Yo ya no fumo, pero tú eras tan pequeño cuando te nos marchaste y fueron tan pocos los placeres que pudiste darte en esta tierra...